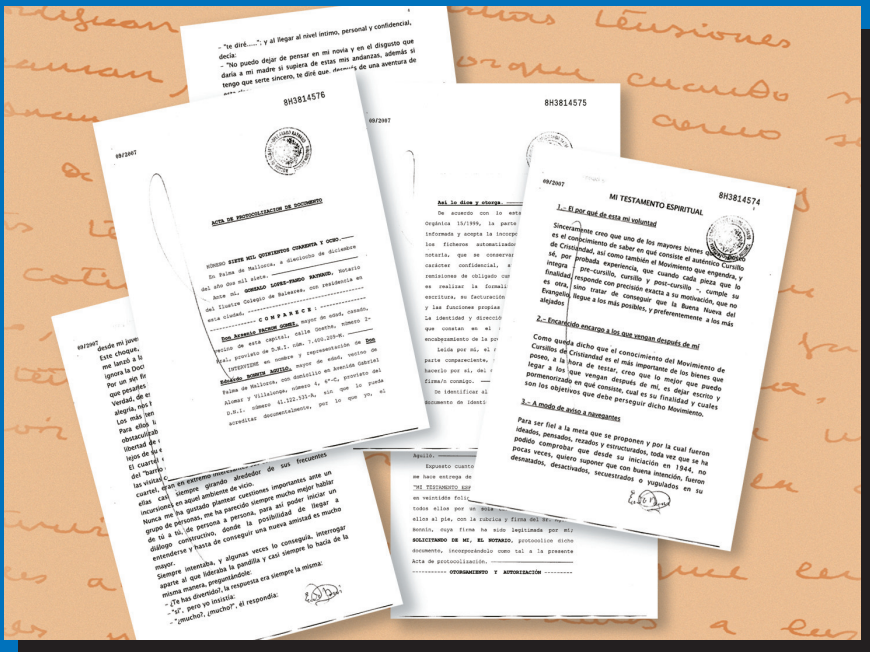


# MI TESTAMENTO ESPIRITUAL

EDUARDO BONNÍN AGUILÓ



Fundación  
Eduardo Bonnín Aguiló





# **MI TESTAMENTO ESPIRITUAL**

*Eduardo Bonnín Aguiló*

**FUNDACIÓN EDUARDO BONNÍN AGUILÓ**

**ISBN 10: 84-933802-8-8**  
**ISBN 13: 978-84-933802-8-1**  
**EAN: 9788493380281**

2008 primera edición

Serie: Cursillos de Cristiandad  
Subserie: Mentalidad

Todos los derechos:  
© **Fundación Eduardo Bonnín Aguiló**

**Fundación Eduardo Bonnín Aguiló**

CIF: G57019986  
c/ Mateo Enrique Lladó, 3º 1ª A  
E-07002 Palma de Mallorca, España  
Tel.: 00-34-971717171  
www.febea.info  
libros@febea.info

*Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del "Copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos. Sin embargo se autorizada la reproducción parcial, de fragmentos íntegros, citando la fuente con fines exclusivamente docentes. Para la reproducción total de copia idéntica deberá mediar acuerdo por escrito con el propietario de los derechos. Reservados todos los derechos de explotación lucrativa. Derechos reservados de supervisión de la traducción a otros idiomas.*

# **MI TESTAMENTO ESPIRITUAL**

*Eduardo Bonnín Aguiló*

**2008**

**FUNDACIÓN EDUARDO BONNÍN AGUILÓ**



# ÍNDICE

PRÓLOGO .....	9
MI TESTAMENTO ESPIRITUAL .....	17
I El por qué de esta mi voluntad .....	19
II Encarecido encargo a los que vengan después de mí .....	21
III A modo de aviso a navegantes .....	23
IV Puntualizaciones históricas sobre los genuinos orígenes de Cursillos, sus ideas y carisma fundacionales .....	25
IV-I Cómo surgió en mí el “Estudio del Ambiente” .....	25
IV-II Del “Estudio del Ambiente” al primer Cursillo de la historia .....	30
V Reunión de Grupo y Ultreya, garantía de perseverancia en el amor de Cristo y a los hermanos .....	37
V-I Fidelidad al método: precursillo, cursillo y postcursillo .....	39
VI Sobre patologías de los cursillos .....	43
VII Respecto a los alejados .....	47
VIII La verdadera autoría de los cursillos .....	49
IX Lo aportado por otros en los inicios.....	51
X Recapitulando .....	55
DOCUMENTO NOTRIAL .....	61





## **PRÓLOGO**

De entre los millones de vocacionados a la herencia del patrimonio espiritual de Eduardo Bonnín, me hallo entre los muchos que han tenido la suerte de ser testigo, de éste intento específico y concreto de que el amor de Dios llegue al mayor número de personas posibles llamado Cursillos de Cristiandad. Pues he visto, he oído y he experimentado, no sólo las fichas, las notas y los libros subrayados, de los que Eduardo extrajo las ideas fuerza para plasmar el esquema del Cursillo y del Post cursillo, de la evidencia histórica, personal y geográfica de que el primer Cursillo de Cristiandad de la Historia fue el que se celebró del 19 al 22 de agosto de 1944 en un chalet prestado de Cala Figuera, sino que desde muy joven, también he tenido la suerte de conocer de forma directa el testimonio de cientos de personas que se han convertido al deseo de su propia felicidad, naciente de un encuentro direc-

to y personal con Cristo, gracias a la vivencia de un Cursillo.

De las distintas acepciones del término testamento, más que interesarnos la que se refiere a la declaración de última voluntad o de documento en el que consta dicha voluntad, nos interesa, y como sé, del propio Eduardo, le interesa a él también la que refiere a la obra. No para que se le tenga como fundador o propietario de la misma, pues que sin él los Cursillos no hubieran existido tal y como fueron concebidos es un hecho evidente, sino para determinar que en referencia a aquellos elementos estructurales que Eduardo aporta a la constitución del método de Cursillos, no puedan tergiversarse los motivos, los hechos y la intención real que se pretendía desde un primer momento con la creación del Movimiento de Cursillos.

Así, lo que nos quiere transmitir Eduardo, no es la propiedad de la autoría, sino el testimonio de la idea. Pues si bien es cierto, que por los frutos del Movimiento de Cursillos los meritos sólo le son atribuibles al Espíritu Santo, pues ni las fichas, ni las notas ni los libros subrayados por Eduardo son capaces de construir tan magna obra, no es menos cierto que quien encarna, confecciona, dirige y organiza la cristalización del propio método es Eduardo. Por eso, con

mucha razón, años más tarde, alguien concretó ésta realidad superior a la mera yuxtaposición de ideas en el llamado Carisma Fundacional de Cursillos.

Los Cursillos no son fruto de la espontaneidad, sino que su identidad, que le distingue de los demás métodos, se concreta en un estilo propio, para que los hombres, desde su libertad, se encuentren con el amor de Dios y para que desde su propia experiencia, las personas enlacen la idea de su vida con una realización posible de la felicidad. No para entender el bien “hacer” como una compensación psicológica al sentido de pecado, sino como la forma (una forma) de transmitir la posibilidad real de alcanzar, desde el libre devenir personal, la propia realización humana.

Por ello, en el Testamento de Eduardo no hay preterición ni olvido alguno, sino que existe libertad para adir el legado del estilo que identifica a los Cursillos. Dicho estilo, consiste en que desde la posibilidad de la existencia de una amistad verdadera como motivación, se conquiste la voluntad y el atrevimiento de los más posibles para que se encuentren consigo mismo, con Dios y con los demás. Esta realidad proveerá frutos sin necesidad de coyuntura alguna, salvo la disciplina de mantenimiento para lograr

que esta motivación y esta voluntad no decaigan, en lo personal mediante la reunión de grupo y en lo comunitario mediante la ultreya. Los Cursillos son el Evangelio con oferta de amistad para encarnarlo, son una tribuna para visualizar el espectáculo de la expresión de pensamientos y sentimientos de los demás, que nos ayuda a centrarnos en nuestra realidad, sin dejar que desaparezca del poso de nuestra conciencia el sentido de salvación, que nos permite no estar desconectados de la procedencia y destino misterioso que inevitablemente se predica de la naturaleza de nuestro ser. Éste es el caudal relicto de nuestro amigo Eduardo, quien en toda su vida ha pretendido sobre cualquier otra cosa la imagen fiel de éste ideal, el ideal de Cristo.

Los Cursillos de Cristiandad pretenden que el sentido de la Resurrección de Jesucristo camine con los pies de lo cotidiano, sea lo normal en nuestra vida, se normalice cual idioma en nuestra existencia y se transmita y se viva con normalidad en relación con los demás.

La sustitución jurídica, el reconocimiento, la aceptación de esta herencia, la recepción de la misma, no trata tanto de la adopción de los postulados, como de la encarnación de un apostolado natural. Y ello de tal manera, que identifica más el Carisma de los Cursillos quien reacciona

corrientemente a la interpelación del Dios-Amor, que quien conoce y discute acérrimamente las normas que regulan el método. Visto así, se puede considerar más heredero del patrimonio Espiritual de Eduardo Bonnín quien expresa su sí entusiasmado a la invitación del modelo o patrón que proponen los Cursillos, que quien cumple sus postulados imponiéndolos por veteranía con nostalgia de sí mismo.

Entonces: ¿Quiénes son los herederos de Eduardo?. Podría aplicarse aquí también, que a la herencia de Eduardo, muchos son los llamados y muy pocos los vocacionados, en la traducción más exacta de los “escogidos”. Es por ello, que puede considerarse heredero quien encarna, por algo más que por voluntad, la gracia de este Carisma especial en la Iglesia, y se mantiene ilusionado en el continuo plan apostólico de que los más posibles sepan y vivan que Dios les ama.

La herencia de Eduardo no la puede encarnar una sola persona, sino que entiendo, que solamente puede ser un grupo de personas, que en amistad sucedan, por el hecho de que, bien hayan conocido, hayan estimado o hayan entendido lo que Eduardo pretendía con los Cursillos. No es posible entonces desde mi punto de vista, la existencia de un sucesor o de un solo continuador, sino que solamente es posible, convivir,

pensar y rezar en amistad, para que siga desarrollándose la genuinidad, singularidad y originalidad del estilo propio de éste método, que tantos frutos han dado, siendo seguros aún más los que tiene por dar de sí.

**Jesús Valls Flores**







# **MI TESTAMENTO ESPIRITUAL**

*Eduardo Bonnín Aguiló*



## **I EL POR QUÉ DE ESTA MI VOLUNTAD**

Sinceramente creo que uno de los mayores bienes que yo poseo es el conocimiento de saber en qué consiste el auténtico Cursillo de Cristianidad, así como también el Movimiento que engendra, y sé, por probada experiencia, que cuando cada pieza que lo integra —pre-cursillo, cursillo y post-cursillo—, cumple su finalidad, responde con precisión exacta a su motivación, que no es otra, sino tratar de conseguir que la Buena Nueva del Evangelio, llegue a los más posibles, y preferentemente a los más alejados.



## **II ENCARECIDO ENCARGO A LOS QUE VENGAN DESPUÉS DE MÍ**

Como queda dicho que el conocimiento del Movimiento de Cursos de Cristiandad es el más importante de los bienes que poseo, a la hora de testar, creo que lo mejor que puedo legar a los que vengan después de mí, es dejar escrito y pormenorizado en qué consiste, cual es su finalidad y cuales son los objetivos que debe perseguir dicho Movimiento.



### **III A MODO DE AVISO A NAVEGANTES**

Para ser fiel a la meta que se proponen y por la cual fueron ideados, pensados, rezados y estructurados, toda vez que se ha podido comprobar que desde su iniciación en 1944, no pocas veces, quiero suponer que con buena intención, fueron desnatados, desactivados, secuestrados o yugulados en su naturaleza y eficacia, por personas sin duda de buena voluntad y tal vez hasta creyendo que con ello hacían un obsequio a Dios y a los Cursillos.

No obstante hay serios motivos para suponer que muchas interpretaciones, modificaciones, reestructuraciones, “actualizaciones” y reducciones se han venido haciendo con el deseo de servirse de los Cursillos y hasta, a veces, con el propósito de meter la propia cuchara, queriendo ser protagonistas de algo que entienden les puede



ayudar a destacarse en el mercado de lo pío, tan falto normalmente de originalidad y creatividad.

Sobre lo cual volveré luego al hablar de las “patologías de los Cursillos”

## **IV PUNTUALIZACIONES HISTÓRICAS SOBRE LOS GENUINOS ORÍGENES DE CURSILLOS, SUS IDEAS Y CARISMA FUNDACIONALES**

Empecemos por la genuina historia tan manipulada y contada a la carta, según la conveniencia de cada relator.

### **IV-I CÓMO SURGIÓ EN MÍ EL “ESTUDIO DEL AMBIENTE”**

La idea primigenia y germinal de Cursosillos nació del choque que se produjo en mí, al enfrentarse en mi persona la educación que había recibido del ambiente que siempre había respirado en el hogar familiar, con el que se vivía en el cuartel, cuando me incorporé, a mis 18 años, al servicio

militar, que duró 9 años, y donde, fui soldado de 2a, y no de servicios auxiliares, sino como todos los demás.

Allí se valoraban y se vivían unos valores completamente diferentes y opuestos a los que habían sido para mí norte y guía desde mi juventud.

Este choque, comprobado de continuo en mi vida de cuartel, me lanzó a la siguiente reflexión: a esa gente ¿le pesa la Ley, o ignora la Doctrina?.

Por un sin fin de razones llegué al convencimiento de que, más que pesarles la Ley, era que no tenían ni idea de la Doctrina. De la Verdad, de esa Verdad que, creyéndola con fe y practicándola con alegría, nos hace personas libres.

Los más tenían un concepto errado y temeroso de la religión. Para ellos la religión era una serie de prohibiciones que les obstaculizaban su vivir y que les impedían emplear a su antojo la libertad de que podían disfrutar, especialmente entonces al vivir lejos de su entorno familiar.

El cuartel estaba situado junto, casi unido, con el corazón del “barrio chino” de nuestra Ciudad de Palma, y eran frecuentes las visitas colectivas a los burdeles. Por la noche, a la vuelta al cuartel, eran en extremo interesantes sus conversaciones, todas ellas casi siempre girando

alrededor de sus frecuentes incursiones en aquel ambiente de vicio.

Nunca me ha gustado plantear cuestiones importantes ante un grupo de personas, me ha parecido siempre mucho mejor hablar de tú a tú, de persona a persona, para así poder iniciar un diálogo constructivo, donde la posibilidad de llegar a entenderse y hasta de conseguir una nueva amistad es mucho mayor.

Siempre intentaba y algunas veces conseguía interrogar aparte al que lideraba la pandilla y casi siempre lo hacía de la misma manera, preguntándole:

¿Te has divertido?, la respuesta era siempre la misma: - “sí”, pero yo insistía:

“¿mucho?, ¿mucho?”, él respondía: “te diré.....”; y al llegar al nivel íntimo, personal y confidencial, decía: - “No puedo dejar de pensar en mi novia y en el disgusto que daría a mi madre si supiera de estas mis andanzas, además si tengo que serte sincero, te diré que, después de una aventura de esta clase, en mi interior no hay paz”.

Total, que toda mi extensa vida cuartelera la empleé para tratar de saber cómo era la gente, y llegué a la conclusión que en el fondo, pero muy en el fondo, todas las personas son iguales.

Ello arrebió mis ganas de profundizar en lo nuclear del cristianismo y mis casi viscerales

ganas de leer de siempre se centraron en los libros cuyos autores en aquel entonces estaban en la cresta de la ola de lo cristiano: Hugo Rahner, Karl Rahner, el P./ Plus, los esposos Jacques y Raïssa Maritain, Karl Roggers, Maslow, Leon Bloy, Van der Meer de Malcheren, Rene Schwob, Gustavo Thibon, Erich Fromm, Jaques Leclerc, etc.

Así las cosas, llegó a mis manos un libro titulado “S.S.Pio XII y la Acción Católica”, y en la pág. 45, num. 59, leí, donde dice textualmente, “De este doble aspecto de su pueblo es deber del párroco formarse una rápida y ágil mirada un cuadro claro y minuciosamente detallado, diríamos topográficamente, calle por calle, es decir, por un lado, de la población fiel y señaladamente de sus miembros más elegidos, de los que pudiera sacar los elementos para promover la Acción Católica; y por el otro, de los grupos que se han alejado de la práctica de la vida cristiana. También éstas son ovejas pertenecientes a la parroquia, ovejas descarriadas; y también de éstas y aún de ellas particularmente, sois guardianes responsables, dilectísimos hijos; y como buenos pastores no debéis esquivar trabajo ni esfuerzo para buscarlas, para ganarlas de nuevo, ni concederos reposo hasta que todas encuentren asilo, vida y alegría, en el retorno al redil de

Jesucristo”. (Discurso a los párrocos y cuaresmeros de Roma, el 6 de Febrero de 1940).

Este escrito, que he querido transcribir en su integridad, tuvo para mí un efecto inusitado y me llevó a la resolución de que lo más importante para empezar era poder contar, como aconsejaba el Papa, con un “detallado estudio” de la situación dada, conclusión que me llevó a estudiar cada una de las constelaciones de individuos existentes en el mundo, en mi mundo y en la Iglesia que yo conocía y frecuentaba.

Después también me pareció necesario y conveniente observar cada una de las individualidades, por separado; por ejemplo, cómo era el joven soldado, y pensaba: “Obedece delante porque no puede menos, refunfuña y murmura detrás, porque no puede más” y siguiendo de esta manera, intentar tener una idea de como era el joven estudiante, el joven obrero, el joven universitario, el joven oficinista, etc.

Todo ello, como ya he dicho encaminado a conseguir poder tener una idea lo más real posible de la realidad.

De todo esto, el año 1943, nació el “Estudio del Ambiente”, principio y origen de todo lo que vino después.

## **IV-II DEL “ESTUDIO DEL AMBIENTE” AL PRIMER CURSILLO DE LA HISTORIA**

Se trataba de escoger y seleccionar lo que constituye el núcleo esencial de lo cristiano, y, con las fichas seleccionadas de lo que iba leyendo y los libros subrayados, disponer del material reunido y ordenarlo de manera atractiva, dinámica y directa para que penetrara en el corazón de los oyentes. A decir verdad no se me ocurría la manera más eficaz de comunicarlo.

Exponer las ideas, citando la gente en un determinado lugar para que me escuchara con atención e interés, me parecía utópico e impensable.

Yo no pertenecía a la A.C., pero frecuentaba sus reuniones, que nunca me gustaron, lo que me llevó a ser muy crítico con las personas que integraban dichas reuniones.

A pesar de ello, después de asistir al Cursillo que luego diré, me dieron el cargo de Presidente del Consejo Diocesano de los Jóvenes.

No obstante sucedió una cosa que me hizo pensar. Mi citado “Estudio del Ambiente”, había trascendido a cierto número de personas y, por esta razón, fui invitado por el Rector del Seminario Diocesano, Don José Rosell Santomá, a exponerlo a los seminaristas. Allí fui el día 8 de

Diciembre del año 1945. Fue la primera vez que hablé yo en público, y a decir verdad, fue algo que causó cierto impacto en aquel auditorio.

En aquel entonces la Rama de los Jóvenes de A.C. estaba toda polarizada y entregada en preparar la Peregrinación a Santiago de Compostela. El Presidente Nacional, Manuel Aparici, había lanzado la idea de reunir en Santiago 100.000 jóvenes que vivieran en gracia de Dios. Y los Dirigentes del Consejo Superior, secundando su idea, dedicaban sus vacaciones de Navidad y Pascua para recorrer los Consejos Diocesanos de España, con el fin de entusiasmar a los jóvenes para la gran cita de Compostela. Y lo hacían dando unos cursillos a los que daban el nombre de Cursillos de Adelantados de Peregrinos, buscando candidatos en los centros parroquiales y en los Consejos Diocesanos. En estos cursillos, que duraban una semana, se explicaba: “Juventud de Acción Católica” “Vida Cristiana”, “La Gracia”, “Organización”, “Hispanidad”, etc.

El que era en aquel entonces Presidente Diocesano de los Jóvenes de A.C. de Mallorca me invitó al primero de estos cursillos, pero yo no quise ir, no me hacía ningún plan y puse algunas “razonables” excusas para librarme.

Pero asistí al segundo, que se realizó en la Semana Santa de 1943. Me gustó el clima de com-



pañerismo que allí se respiraba y el ánimo y el talante alegre con que se exponían las lecciones o conferencias.

Al cursillo de Jefes de Peregrinos que vino después, fui de dirigente y me dijeron que añadiera la explicación del rollo “Estudio del Ambiente”.

De estos cursillos aprendí mucho y sobre todo descubrí la solución de lo que desde siempre me había preocupado, que era el cómo conseguir explicar las ideas que quería contagiar a los demás para darlas a conocer con alguna posibilidad de eficacia, y me di cuenta que lo que desde siempre había sido mi preocupación dominante se solucionaba tratando de reunir a la gente en régimen cerrado y aislado y que ésta era la mejor manera de lograr conseguir lo que yo buscaba.

Allí aprendí que debía reunirse la gente por grupos, hacer periódicos murales, lograr que intervinieran los más posibles. Todo esto lo descubrí en aquellos cursillos.

Lo que no me gustaba era que duraran una semana, pues pensé que en ese plan se podía conseguir tan sólo un auditorio muy limitado: los estudiantes en Navidad, Pascua y verano o los que estuvieran dispuestos a vivir esta experiencia empleando unos días de sus vacaciones

Así las cosas, después de mucho rezar y buscar quien rezara, pensar, planear, estructurar, reunir y seleccionar una vez más el material acumulado en fichas, en notas y en libros subrayados, reunimos unos cuantos candidatos y nos atrevimos a planear un “nuevo” cursillo con José Ferragut, que había sido Presidente Diocesano, con Jaime Riutord y este cristiano que escribe y suscribe este relato, al que se le designó como Rector.

Éste fue el primer Cursillo y, si bien le llamamos de Jefes de Peregrinos, porque no nos hubieran dejado celebrarlo con otro nombre, no se parecía en nada a los que se habían dado en Mallorca con este nombre.

Esto sucedía el año 1944. Había que buscar un local apropiado. Para ello acudimos al entonces párroco de Santanyi, Don Pedro Sureda, amigo de todos nosotros, porque nos había dado unos Ejercicios Espirituales. Él nos indicó que había una señora que se llamaba Granells, que tenía un chalet en Cala Figuera y que repetidas veces lo había puesto a la disposición de la Parroquia. Allí iban, con cierta frecuencia, catequistas y seminaristas a pasar unos días de vacaciones. Total que nos solucionó el asunto del local. Faltaba la manera de reunir lo necesario para poder alimentar a aquella gente. El Centro de A.C. de Felanitx

y sobre todo su Presidente Francisco Adrover, nos buscó algunos candidatos, nos facilitó un cocinero y hasta un carro para transportar los víveres. Uno trajo un pan, otro una sobrasada, arroz, una gallina, etc... Nos acomodamos como pudimos, durmiendo los dirigentes en el suelo. No había luz eléctrica y teníamos que usar un "Petromax", luz que usan los pescadores para deslumbrar a los peces. Así las cosas, confiando en las oraciones de muchos y la colaboración de unos pocos, nos lanzamos a la aventura de hacer un cursillo por nuestra cuenta. Le dimos el nombre de Cursillo de Jefes de Peregrinos, pero en realidad, aunque hablamos de Santiago, porque de Santiago se tenía que hablar, era un cursillo distinto de los demás. Habíamos pensado una estructura diferente. Lo que nos preocupaba era exponer las ideas que con tanto interés habíamos seleccionado de manera concreta, afilada, afinada y directa. Todo ello con el propósito de contagiar el ideal de Cristo en un ambiente cálido, sincero, agradable y festivo, salpicando los rollos de anécdotas que cuidadosamente habíamos recopilado.

Necesitábamos un Sacerdote para que nos explicara los rollos místicos y que cuidara de la dirección espiritual del Cursillo. Repetidas veces Don Juan Juliá, Sacerdote Castrense, nos había

dado algunas conferencias sobre la Acción Católica y a él acudimos explicándole nuestro plan. Él aceptó. No teníamos más que los esquemas de los Cursillos para Jefes de Peregrinos, por lo que hacían referencia al cometido de Sacerdote y se lo dimos. Tuvo que improvisar sobre la marcha y no pudo asistir a ninguna reunión preliminar.

Con mucha fe en Dios, las oraciones de muchos y el sacrificio de unos cuantos nos lanzamos a la aventura.

El resultado fue el prometido por Cristo a los que, creyendo en sus promesas, realizan lo que El enseñó con ardiente fe, esperándolo todo de El, en un ambiente de fraterna y sincera caridad.

Sabíamos, y gracias a Dios nunca lo hemos olvidado, a lo que íbamos y lo que queríamos conseguir. Teníamos claro lo que gracias a Dios nunca se nos ha oscurecido: que el Evangelio es verdad y que, realizado en la vida y metido en el corazón y en la inteligencia de cada persona que cree en Cristo y se abre de verdad a su Verdad, correspondiendo a su gracia, tiene una potencia arrolladora capaz de entusiasmar a los más remisos.

En Cursillos se trata de presentar la Verdad de Cristo escueta, acentuando lo más importante que es su Resurrección, el descubrir que nos ama a cada uno en particular y personalmente y

que está presente cuando dos o más se reúnen en su Nombre.

## **V REUNIÓN DE GRUPO Y ULTREYA, GARANTÍA DE PERSEVERANCIA EN EL AMOR DE CRISTO Y A LOS HERMANOS**

Estas verdades hechas convicción personal y llevadas a la vida, esto es momentalizándolas, tratando de meterlas en el vivir de cada momento, dan sentido a la vida y con ello optimismo y alegría de vivir.

Esto es lo que los Cursillos de Cristiandad quieren conseguir y lo que por las oraciones de muchos y la colaboración entusiasta de algunos han ido consiguiendo desde entonces, siempre que se ha confiado en Cristo.

Donde se han dado cursillos con este propósito y esta motivación la Iglesia Diocesana ha podido contar con unos seglares que, si se cuida

su crecimiento en la fe, mediante los medios adecuados, están dispuestos a vivir en el amor de Cristo en el mismo lugar donde Dios los ha plantado, que es sin duda ninguna donde pueden dar mayor fruto.

Cuando se les desubica y se les carga con obligaciones colaterales, el entusiasmo decrece y puede ser que hasta termine apagándose.

Para ir logrando que esto no suceda, el Señor nos inspiró la Reunión de Grupo y la asistencia a la Ultreya. Vimos que la persona tiene dos polos, uno personal y otro social. Del personal cuida la Reunión de Grupo y el social se va consiguiendo asistiendo a la Ultreya.

El Cursillo de Cristiandad persigue una sola finalidad: que el Espíritu del Señor se encuentre en Cristo con la libertad de la persona humana y que ésta, al descubrir que es amada por Dios, cambie de horizonte y de perspectiva, porque se ha dado cuenta de que Dios le tiene en cuenta.

Cuando esto sucede normalmente se produce un proceso personal de conversión, lo que exige de los dirigentes —sacerdotes y seculares— un cuidado personalizado, atento y detallista, seguido y conseguido por medio de la amistad, sin presiones paternalistas, ni ayudas no solicitadas, que no hacen más que demostrar que se

ignora que en los bautizados, conscientes de su bautismo, actúa sin cesar la gracia de Dios.

Gracias a Dios hemos sabido y comprobado que la libertad humana siempre se dirige a lo que percibe como un bien, pero que no siempre acierta. Eso quiere decir que no soy tan ingenuo que piense que los Cursillos de Cristiandad son una panacea mágica que no puede fallar y que todo lo arregla. La libertad del hombre es un misterio incomprensible y no pocas veces el hombre ante lo inmediato se olvida de lo verdadero. San Pablo ya dice en la Epístola a los Romanos cap. 7, ver. 15 y 16 “pues lo que yo quiero, eso no lo ejecuto y en cambio lo que no debo eso hago”.

## **V-I FIDELIDAD AL MÉTODO: PRECURSILLO, CURSILLO Y POSTCURSILLO**

Todo esto supuesto, voy a pormenorizar en escrito aparte, paso por paso, lo que es y en qué consiste el Cursillo de Cristiandad.

Siguiendo el itinerario contenido en los Anexos [todavía inéditos]<sup>1</sup>, hemos hecho lo posible para dar a los nuevos cursillistas una visión real, viva y atractiva del Cristo vivo del Evangelio que, una vez resucitado, renueva todas las cosas

<sup>1</sup> Nota del editor



y que, por su gracia vivida concientemente, nos hace hombres nuevos pertrechados para vivir en el mundo valorando lo que Él valora.

Conectado con la fuerza divina que obra en los sacramentos, el cursillista va descubriendo que si él va aportando su ilusión, su entrega y su espíritu de caridad, viviendo en gracia, va comprobando que, salvando todos los avatares y aventuras del vivir, lo más importante es la vida, el hecho de vivir, lo que le impulsa a vivir agradecido, saboreando que la vida es bonita, que la gente es importante y que vale la pena vivir.

Para que la gente crea que la vida, creyendo en Dios, esperando en ÉL y amando lo que ÉL dice, es posible, agradable y gratuita, aunque no sin esfuerzo, fueron rezados, pensados y estructurados los Cursillos de Cristiandad.

La persona que ha vivido el cursillo y ha aportado en él lo que en la primera noche le pide el Rector: su ilusión, su entrega y su espíritu de caridad, que es tanto como decir estar en disposición de captar las tres virtudes teologales y se ha abierto a las verdades que en el cursillo se explicitan, sale libre y liberado, cambiando de mentalidad y, como la gracia es creativa, va aplicándola a su escala de valores primero y después, o simultáneamente, a su óptica, a su enfo-

que y a su perspectiva, en una palabra, a su manera de ver las cosas. Es aquello de ver con ojos nuevos, las cosas de siempre.

Ahora bien, a esto, que es tan sencillo y claro y que ha dado tan buenos frutos en tantas personas, cambiando para bien sus vidas, haciéndolas más cristianas y más humanas, se ha pretendido tergiversarlo muchas veces con el deseo de “actualizarlo” y de “ponerlo al día” o bien han tenido la “originalidad” de añadir cosas innecesarias, que no han hecho más que complicar la santa simplicidad de lo pretendido.



## **VI SOBRE PATOLOGÍAS DE LOS CURSILLOS**

Todo ello me obliga a tener que hablar de las patologías de los Cursillos.

Si comparamos el Movimiento de Cursillos a un árbol, que ha crecido porque la semilla evangélica sembrada en muchos corazones y cultivada con la oración ha dado su fruto, nos alegra, pero así mismo nos duele que en algunos sitios, sin duda con la mejor intención, han tomado el árbol de los cursillos como el árbol de Noel y le han ido colgando luces y muñequitos, (sus genialidades preferidas) y han ido afeando su claro y sencillo perfil.

En algunos lugares, cuyo nombre es mejor no recordar, para ser admitidos a un cursillo es necesario tener estudios superiores, en otros sólo son admitidos si son católicos practicantes, en otros lugares miran sólo la edad en lugar de fijarse en lo más importante que es su persona-

lidad. Me acuerdo de unos dirigentes que, para probar el aguante de los candidatos, llamaban a medianoche a su habitación, diciendo que se habían equivocado, que cogiera sus pertenencias y se trasladara a otro lugar de la casa para pasar la noche; pero lo peor era la consecuencia que sacaban de la falta de caridad que supone interrumpir el sueño de una persona a medianoche, y decían: “si protesta no sirve para cursillista”. Yo creo que solamente serviría para ser cursillista, si les armaba un escándalo por su mala organización.

Hay otras vegetaciones que se dan el último día antes de la clausura: se hace una cena especial a la que se le llama “ágape”, otros entregan a cada uno de los nuevos cursillistas un puñado de cartas enviadas por remitentes que él no conoce, en las que se le da la enhorabuena por haber vivido la experiencia del cursillo. Dichas cartas han sido escritas sugeridas por los dirigentes con el fin de animarles. Naturalmente al recibirlas no puede menos de extrañarse, lo que le distrae hasta el punto de atender más a ellas que a la clausura. En algunos lugares envían dulces a los nuevos cursillistas. En cierta ocasión pude contemplar una habitación llena de tartas y pasteles.

Ha llegado a mis oídos que en algún lugar el Rector se hace servir el desayuno en la cama.

Y como “contrapartida”, en otro, al terminar el cursillo, los dirigentes lavan los pies a los nuevos cursillistas.

Volviendo al símil del árbol:

Al Cursillo de Cristiandad podríamos compararlo a un árbol.

El árbol tiene raíces, tronco, ramas, hojas y produce frutos; para crecer y desarrollarse tiene que estar afincado en tierra.

El Cursillo exige estar afincado en la realidad.

Sus raíces son su motivación, las ideas fuerza que impulsan la savia de las inquietudes que suscita su misma vitalidad.

El tronco y sus ramas son su estructura, que está toda orientada a ser vehículo del mensaje evangélico, enfocado especialmente de cara a los alejados.



## **VII RESPECTO A LOS ALEJADOS**

El conseguir incorporar al Movimiento de Cursillos a los alejados exige siempre, por parte de los dirigentes de la primera hora, una muy resistente capacidad de aguante, caridad, respeto profundo a la persona. Conviene que mediten muy en serio lo de los obreros que fueron a trabajar a la viña y que, a pesar de haber trabajado desde la primera hora, recibieron igual salario que los que se incorporaron al trabajo mucho más tarde.

Para convivir con los alejados los cristianos de siempre han de entender por qué dice Cristo que “da más alegría un pecador que se enmienda que noventa y nueve justos que no necesitan enmendarse” (Luc. 15-7). Y hay que saber también sacar la consecuencia que para los cursillistas veteranos tiene la parábola del Hijo Pródigo, pero por lo que se refiere al hermano mayor, que no tiene que



enojarse porque el Padre haga una fiesta para celebrar la vuelta del hermano y hasta me atrevería a decir que nuestra actitud tiene que ser el que nos duela que sólo sea un carnero lo que se mate para celebrar su vuelta, y hasta que nos alegrara que en lugar de uno fueran dos.

## **VIII LA VERDADERA AUTORÍA DE LOS CURSILLOS**

Todas estas sinceridades que siguen y que me creo en el deber de tener que expresar para que todo quede lo más claro posible, no lo hago en plan de querer ser protagonista, pues siempre que se me ha pedido quien era el autor de todo he dicho categóricamente que era el Espíritu Santo, pero cuando se me ha preguntado quién hizo la estructura, quién recopiló las anécdotas, quién hizo los rollos seculares, quién ideó la Reunión de Grupo y la Ultreya, para no mentir, he tenido que decir que era yo.

A punto de concluir este relato, me doy cuenta que, sin darme cuenta, he empleado, como siempre, el plural mayestático, lo que induce a pensar que había otros a mi lado que me ayudaban a aportar ideas; lo que sí pasó es que les iba leyendo lo pensado y ellos lo escuchaban con atención.



## **IX LO APORTADO POR OTROS EN LOS INICIOS**

Lo aportado por otros lo recuerdo perfectamente:

Don Sebastián Gayá fue el único que tuvo fe en nosotros, pero, durante la gestación de los cursillos, sus múltiples ocupaciones no le permitieron una dedicación más efectiva que demostró en todo tiempo desear; no obstante, aún así, escribió unos artículos en “Proa” para preparar el ambiente para la Peregrinación a Santiago, a los que les dio el nombre de “Etapas de un Peregrinar”. También fue el que escribió la Guía del Peregrino. Cuando sus múltiples ocupaciones se lo permitieron, asistió, como Director Espiritual juntamente con Don Pedro Amorós Bestard, al Cursillo num. XIII, celebrado en Montesión de Porreras del 31 de Agosto al 4 de Septiembre de 1949.

Don Juan Capó, que estudiaba en Roma cuando la gestación del Cursillo, al volver a Mallorca

se entusiasmó con la idea que le explicamos. Su presencia en el cursillo de San Honorato, en Enero de 1949, al que le dimos el nombre de n.º 1 oficial, se limitó a dar las dos meditaciones de la primera noche, el día 7, tras lo cual volvió a Palma. Él fue el que dio nervio teológico a los rollos místicos y a las meditaciones y contó en ellos anécdotas, como el maquinista que paró el tren al darse cuenta que la vía estaba cortada, o el invitar a cada uno a recordar la película de su vida.

Si mal no recuerdo, también fue el que incorporó la anécdota de La Esquiadora, que la recordaba de unos Ejercicios Espirituales que dio en Mallorca Don Ángel Suquía, que bastante tiempo después fue nombrado Cardenal.

Don Miguel Fernández, en la sombra, iba tomando nota de todo, lo que le permitió poder escribir, juntamente conmigo, “El Como y el Porqué”.

Juan Mir Marcó, que fue miembro del Consejo Diocesano de los Jóvenes, escribió el rollo de Ideal tal como se da ahora, ya que en el principio se titulaba Ideal de los Jóvenes de A. C.

El que tengo que mencionar también, porque su influencia ha sido grande, es a Guillermo Estarellas. Él fue quien aportó la canción “De Colores”. Se buscaba para cantar precisamente algo que no fuera pío, por no asustar a los alejados y con el “De Colores”, canción sacada del fol-

klore, se cumplió rotundamente el objetivo. El “De Colores” con el tiempo ha llegado a ser el himno y el santo y seña de los cursillistas de todo el mundo.

Todos estos ayudaron a completar y redondear lo que ahora son los Cursillos.

También quiero hacer constar, como queda demostrado, que la idea primigenia fue seglar. Siempre me llamó la atención que todas las iniciativas para hacer fermentar el Evangelio en el corazón de las personas, era obra de gente consagrada, sacerdotes, religiosos, religiosas, hermanos legos, etc.

No para mí, sino para mayor gloria de la Iglesia, creo que esta nota merece destacarse.

Cuando llegó el Dr. Hervás a Mallorca fuimos a saludarle. Una normal visita al nuevo Obispo del Consejo Diocesano de los Jóvenes de A.C. del cual era yo en aquel entonces presidente. El Obispo nos recibió juntamente con toda la A.C. en pleno y nos habló de sus planes pastorales. Yo le interrumpí diciéndole que en Mallorca teníamos un procedimiento para acercar a la juventud, que era lo que en el tiempo se llamaría el Movimiento de Cursillos de Cristiandad. Tanta era mi impaciencia que empecé a tomar la palabra con tanta vehemencia que el Obispo me dijo: “¿Te quieres callar?”, después añadió, “hoy la

audiencia es para toda la A.C. señalaremos un día para sentarnos despacio y poder hablar”.

Cuando algunos días después hablamos con él, se entusiasmó tanto que nos dijo que estaba dispuesto a celebrar por nosotros una Misa semanal en la misma casa episcopal y nos haría una meditación antes. Con él convinimos que la hora mejor, para poder después ir al trabajo, era las 7 de la mañana. Así lo acordamos y así lo hicimos. La invitación era a todos los jóvenes de Palma y nosotros, los jóvenes de A.C., éramos los que invitábamos en nombre del Obispo. Después de la Misa teníamos una pequeña tertulia y, cuando había habido cursillos, le presentábamos a los nuevos cursillistas.

Cuando el Dr. Hervás pasó de la Diócesis de Mallorca a la de Ciudad Real, le entregué toda la documentación que yo tenía sobre cursillos; él, con un grupo de sacerdotes, lo estudió atentamente.

Sin duda ninguna a él se le debe el que los cursillos fueran aceptados por la Iglesia. Él escribió una pastoral sobre ellos titulada “Los Cursillos de Cristiandad, Instrumento de Renovación Cristiana”, que siempre será la Carta Magna de los Cursillos de Cristiandad. Él ha sido el que consiguió que los Cursillos de Cristiandad entraran por la puerta grande de la Iglesia.

## **X    RECAPITULANDO**

Si los cursillos han de ser fieles al motivo por el que fueron pensados, rezados y agradecidos, no han de bajar la diana y han de servir para dar a los que asistan a ellos una vivencia lo más viva, sencilla, simple, clara y auténtica del Cristo del Evangelio que, con su resurrección, se hace por su gracia vivo, normal y cercano en cada uno.

Esto requiere y precisa que haya un encuentro de cada persona con Cristo.

Evidentemente el mal del mundo es el mal de la persona humana, que lo que más necesita es encontrarse consigo misma para después poder estar en disposición de captar con alegría, y hasta con perplejidad, la invitación que le hace Cristo para que, en contacto con ÉL por la gracia, pueda entender que esta misma gracia le concientiza del gozo que supone contagiarla a los demás.

Los cursillos, por su misma naturaleza, han de ir al fondo de la persona, a lo más interior e



íntimo de sí misma, no a sus circunstancias concretas que le envuelven, si es casado, soltero, practicante o indiferente etc.. No tiene que haber nada que le desvíe de la diana a que se debe apuntar. El encuentro tiene que ser con Cristo y la persona, cara a cara, de tú a tú y a eso tiene que ir enfocado todo, la existencia insoslayable de un magnetismo de género o la presencia condicionante de algún testigo cualificado por relación profesional, familiar o de pareja, lo imposibilita. La reacción tiene que ser personal, radical y auténtica. No tiene que haber nada que impida o dificulte esta radicalidad, perplejidad y entusiasmo, que causa en la persona el CREER de verdad y en serio que Cristo le ama. Como en el cursillo se descubre una nueva dimensión mucho más profunda que la fe normal, no es la misma cuando la persona es observada por otra que está pendiente de su reacción. Por esta razón los cursillos no deben ser mixtos, así como tampoco no es de ninguna manera conveniente que vayan a un mismo cursillo juntos padre e hijo, madre e hija o dos hermanos o hermanas, o Jefes y subordinados o un matrimonio. Si van mujeres y hombres juntos, ninguno se porta como se portaría si fueran por separado. Cristo busca a la persona, no a lo que le envuelve.

El cursillo no da por supuesto ningún supuesto.

La persona que quiere ser de verdad cristiana, se da cuenta de la distancia que hay que recorrer para serlo de verdad, distancia que hay que intentar acortar en cada instante de su vivir, sabiendo que Cristo nos tiene en cuenta y que cada acontecimiento que sucede al cristiano, que ha despertado a las posibilidades de querer serlo de verdad, su vivir en cristiano consciente le propicia saber dar gracias por cada suceso agradable que le acontece en su vivir y saber ofrecerle los tragos amargos, que hasta a veces amargamos más, por ignorar que lo que con ellos Cristo quiere es templarnos... y hacernos más cristianos.

En el cursillo, si se hace como se debe, al final todo el mundo es veraz,

Lástima que después se creyeron omnipotentes los del OMCC y cambiaron el nombre de algunos rollos y el orden de los mismos; modificaron "Ideas Fundamentales" que, en su primera edición, cumplieron su finalidad: Que se conociera el por qué y el para qué de los cursillos, su mentalidad, su estrategia, etc. todo elaborado por personas que conocían y amaban el Movimiento y no tenían la obsesión de querer mandar sino de servir.

Pero después un grupo reducido, en el que no había ningún integrante que hubiera estado pre-

sente en su gestación, empezaron a modificar, codificar y enumerar las Ideas Fundamentales, a "actualizarlas", a clericalizarlas y, creo suponer que con buena intención, inventaron el apartado —el 86— donde se cuenta una historia imaginaria en rosa, algo así como un cuento de hadas, para explicar el "nacimiento" de los Cursillos. Y, como si esto no bastara, cambiando los rollos, desmedularon la idea intencional del Movimiento, porque se olvidaron de que su óptica tenía que ser enfocada pensando en los alejados. Prueba palpable de ello es que introdujeron el rollo Fe y el de Iglesia, cambiando el de Piedad por Santidad, el de Estudio por Formación y el de Estudio del Ambiente por el de Fermentación Cristiana de los Ambientes. El tener la idea de meter un rollo llamado Fe y otro llamado Iglesia no encaja de ninguna manera con la auténtica mentalidad de cursillos, que siempre ha tenido como objetivo preferente, aunque no exclusivo, el acercamiento de los alejados, sin tener en cuenta que la Fe no puede colgarse como un collar, sino que nace por gracia de Dios y, como reacción, en el corazón de la persona que admite y cree que Dios le ama.

A la Fe y a la Iglesia llega el alejado en el cursillo por impregnación, la vive por el ambiente que allí se respira y al descubrirla, valora su bautismo y desde él todo lo demás.

El Cursillo no pretende que los mejores sean cristianos, ni que los cristianos sean mejores, sino que los cristianos sean cristianos.

Que se vayan encontrando a sí mismos como personas libres y liberadas por Cristo.

Que comprendan su dignidad y su grandeza por el hecho de estar bautizados.

Que entiendan que ser cristianos conscientes es convertirse en cada momento.

Y todo, para que vayan descubriendo, desde el preciso lugar donde Dios les ha plantado, que Dios en Cristo les ama.

En realidad, de verdad, para el cristiano de verdad, existe tan sólo un problema, que es aceptar, sin morir de alegría, la grandeza de ser tanto.

**Eduardo Bonnín**



# **DOCUMENTO NOTARIAL**





Fecha, 18 de diciembre de 2007

Núm. 7.548

# COPIA

DEL ACTA DE PROTOCOLIZACION DE DOCUMENTO  
INSTADA POR DON EDUARDO BONNIN AGUILO. -

=====

.....



AUTORIZADA

POR

**GONZALO LOPEZ-FANDO RAYNAUD**

Notario del Colegio de Baleares, con residencia en Palma de Mallorca

C/. Vilanova, 1 - A Entlo. A y B - Tels. 971 72 62 41 - 971 71 20 45 - Fax 971 72 65 96



8H3814576

09/2007



ACTA DE PROTOCOLIZACION DE DOCUMENTO

NÚMERO **SIETE MIL QUINIENTOS CUARENTA Y OCHO**.—

En Palma de Mallorca, a dieciocho de diciembre del año dos mil siete. \_\_\_\_\_

Ante mí, **GONZALO LOPEZ-FANDO RAYNAUD**, Notario del Ilustre Colegio de Baleares, con residencia en esta ciudad, -----

----- **COMPARECE** : -----

**Don Arsenio PACHON GOMEZ**, mayor de edad, casado, vecino de esta capital, calle Goethe, número 2-Eral, provisto de D.N.I. núm. 7.400.209-M. \_\_\_\_\_

INTERVIENE en nombre y representación de **Don Eduardo BONNIN AGUILLO**, mayor de edad, vecino de Palma de Mallorca, con domicilio en Avenida Gabriel Alomar y Villalonga, número 4, 6º-C, provisto del D.N.I. número 41.122.531-A, sin que lo pueda acreditar documentalmente, por lo que yo, el

Notario, hago las advertencia pertinentes. \_\_\_\_\_

Tiene a mi juicio, según concurre, la capacidad legal necesaria para otorgar esta ACTA DE PROTOCOLIZACION DE DOCUMENTO y en su virtud, \_\_\_\_\_

----- M E M A N I F I E S T A: -----

Que su representado Don Eduardo Bonnín Aguiló, ante la imposibilidad física para desplazarse a las oficinas del Notario infrascrito, le ha encargado expresamente la comparecencia ante el citado Notario, al objeto de protocolizar un documento personal, mecanografiado en veintidós (22) folios y firmado en todos ellos a su pie por el Sr. Bonnín Aguiló. \_\_\_\_\_

Expuesto cuanto antecede, el Sr. Pachón Gómez, me hace entrega de un documento original, titulado "MI TESTAMENTO ESPIRITUAL", que se halla extendido en veintidós folios de papel común, mecanografiados todos ellos por un sola cara, y firmados todos ellos al pie, con la rubrica y firma del Sr. Aguiló Bonnín, cuya firma ha sido legitimada por mí; **SOLICITANDO DE MI, EL NOTARIO**, protocolice dicho documento, incorporándolo como tal a la presente Acta de protocolización. \_\_\_\_\_

----- OTORGAMIENTO Y AUTORIZACIÓN -----

8H3814575

09/2007



**Así lo dice y otorga.** \_\_\_\_\_

De acuerdo con lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999, la parte compareciente queda informada y acepta la incorporación de sus datos a los ficheros automatizados existentes en la notaría, que se conservarán en la misma con carácter confidencial, sin perjuicio de las remisiones de obligado cumplimiento. Su finalidad es realizar la formalización de la presente escritura, su facturación y seguimiento posterior, y las funciones propias de la actividad notarial. La identidad y dirección del responsable son las que constan en el sello que figura en el encabezamiento de la presente. \_\_\_\_\_

Leída por mí, el notario, esta escritura a la parte compareciente, por renuncia a su derecho a hacerlo por sí, del que le enteré, la aprueba/n y firma/n conmigo. \_\_\_\_\_

De identificar al/a la otorgante por su reseñado documento de Identidad, y de todo lo contenido en

este instrumento público, extendido en dos folios de papel timbrado exclusivo para documentos Notariales, serie 8G, números 1390446 y el presente, yo, el ~~Notario~~, Doy fe.

09/2007

## MI TESTAMENTO ESPIRITUAL

1.- El por qué de esta mi voluntad

Sinceramente creo que uno de los mayores bienes que poseo es el conocimiento de saber en qué consiste el auténtico Cursillo de Cristiandad, así como también el Movimiento que engendra, y sé, por probada experiencia, que cuando cada pieza que lo integra - pre-cursillo, cursillo y post-cursillo -, cumple su finalidad, responde con precisión exacta a su motivación, que no es otra, sino tratar de conseguir que la Buena Nueva del Evangelio, llegue a los más posibles, y preferentemente a los más alejados

2.- Encarecido encargo a los que vengan después de mí

Como queda dicho que el conocimiento del Movimiento de Cursillos de Cristiandad es el más importante de los bienes que poseo, a la hora de testar, creo que lo mejor que puedo legar a los que vengan después de mí, es dejar escrito y pormenorizado en qué consiste, cual es su finalidad y cuales son los objetivos que debe perseguir dicho Movimiento.

3.- A modo de aviso a navegantes

Para ser fiel a la meta que se proponen y por la cual fueron ideados, pensados, rezados y estructurados, toda vez que se ha podido comprobar que desde su iniciación en 1944, no pocas veces, quiero suponer que con buena intención, fueron desnatados, desactivados, secuestrados o yugulados en su

naturaleza y eficacia, por personas sin duda de buena voluntad y tal vez hasta creyendo que con ello hacían un obsequio a Dios y a los Cursosillos.

No obstante hay serios motivos para suponer que muchas interpretaciones, modificaciones, reestructuraciones, "actualizaciones" y reducciones se han venido haciendo con el deseo de servirse de los Cursosillos y hasta, a veces, con el propósito de meter la propia cuchara, queriendo ser protagonistas de algo que entienden les puede ayudar a destacarse en el mercado de lo pío, tan falto normalmente de originalidad y creatividad.

Sobre lo cual volveré luego al hablar de las "patologías de los Cursosillos"

#### 4.- Puntualizaciones históricas sobre los genuinos orígenes de Cursosillos, sus ideas y carisma fundacionales

Empecemos por la genuina historia tan manipulada y contada a la carta, según la conveniencia de cada relator.

##### 4.1 .Cómo surgió en mí el "Estudio del Ambiente"

La idea primigenia y germinal de Cursosillos nació del choque que se produjo en mí, al enfrentarse en mi persona la educación que había recibido del ambiente que siempre había respirado en el hogar familiar, con el que se vivía en el cuartel, cuando me incorporé, a mis 18 años, al servicio militar, que duró 9 años, y donde, fui soldado de 2ª, y no de servicios auxiliares, sino como todos los demás.

Allí se valoraban y se vivían unos valores completamente diferentes y opuestos a los que habían sido para mí norte y guía



3814573

3

09/2007

desde mi juventud.

Este choque, comprobado de continuo en un patio de cuartel, me lanzó a la siguiente reflexión: a esa gente ¿le pesa la Ley, o ignora la Doctrina?

Por un sin fin de razones llegué al convencimiento de que, más que pesalles la Ley, era que no tenían ni idea de la Doctrina. De la Verdad, de esa Verdad que, creyéndola con fe y practicándola con alegría, nos hace personas libres.

Los más tenían un concepto errado y temeroso de la religión. Para ellos la religión era una serie de prohibiciones que les obstaculizaban su vivir y que les impedían emplear a su antojo la libertad de que podían disfrutar, especialmente entonces al vivir lejos de su entorno familiar.

El cuartel estaba situado junto, casi unido, con el corazón del "barrio chino" de nuestra Ciudad de Palma, y eran frecuentes las visitas colectivas a los burdeles. Por la noche, a la vuelta al cuartel, eran en extremo interesantes sus conversaciones, todas ellas casi siempre girando alrededor de sus frecuentes incursiones en aquel ambiente de vicio.

Nunca me ha gustado plantear cuestiones importantes ante un grupo de personas, me ha parecido siempre mucho mejor hablar de tú a tú, de persona a persona, para así poder iniciar un diálogo constructivo, donde la posibilidad de llegar a entenderse y hasta de conseguir una nueva amistad es mucho mayor.

Siempre intentaba, y algunas veces lo conseguía, interrogar aparte al que lideraba la pandilla y casi siempre lo hacía de la misma manera, preguntándole:

- ¿Te has divertido?, la respuesta era siempre la misma:
- "sí", pero yo insistía:
- "¿mucho?, ¿mucho?", él respondía:

- "te diré....."; y al llegar al nivel íntimo, personal y confidencial, decía:

- "No puedo dejar de pensar en mi novia y en el disgusto que daría a mi madre si supiera de estas mis andanzas, además si tengo que serte sincero, te diré que, después de una aventura de esta clase, en mi interior no hay paz".

Total, que toda mi extensa vida cuartelera la empleé para tratar de saber cómo era la gente, y llegué a la conclusión que en el fondo, pero muy en el fondo, todas las personas son iguales.

Ello arreció mis ganas de profundizar en lo nuclear del cristianismo y mis casi viscerales ganas de leer de siempre se centraron en los libros cuyos autores en aquel entonces estaban en la cresta de la ola de lo cristiano: Hugo Rahner, Karl Rahner, el P./ Plus, los esposos Jacques y Raïssa Maritain, Karl Roggers, Maslow, Leon Bloy, Van der Meer de Malcheren, Rene Schwob, Gustavo Thibon, Erich Fromm, Jaques Leclerc, etc.

Así las cosas, llegó a mis manos un libro titulado "S.S.Pio XII y la Acción Católica", y en la pág. 45, num. 59, leí, donde dice textualmente, "De este doble aspecto de su pueblo es deber del párroco formarse una rápida y ágil mirada un cuadro claro y minuciosamente detallado, diríamos topográficamente, calle por calle, es decir, por un lado, de la población fiel y señaladamente de sus miembros más elegidos, de los que pudiera sacar los elementos para promover la Acción Católica; y por el otro, de los grupos que se han alejado de la práctica de la vida cristiana. También éstas son ovejas pertenecientes a la parroquia, ovejas descarriadas; y también de éstas y aún de ellas particularmente, sois guardianes responsables, dilectísimos hijos; y como buenos pastores no debéis esquivar trabajo ni



09/2007



8H3814572

5

esfuerzo para buscarlas, para encontrarlas de nuevo, ni concederos reposo hasta que todas encuentren asilo, vida y alegría, en el retorno al redil de Jesucristo". (Discurso a los párrocos y cuasermos de Roma, el 6 de Febrero de 1940).

Este escrito, que he querido transcribir en su integridad, tuvo para mí un efecto inusitado y me llevó a la resolución de que lo más importante para empezar era poder contar, como aconsejaba el Papa, con un "detallado estudio" de la situación dada, conclusión que me llevó a estudiar cada una de las constelaciones de individuos existentes en el mundo, en mi mundo y en la Iglesia que yo conocía y frecuentaba.

Después también me pareció necesario y conveniente observar cada una de las individualidades, por separado; por ejemplo, cómo era el joven soldado, y pensaba: "Obedece delante porque no puede menos, refunfuña y murmura detrás, porque no puede más" y siguiendo de esta manera, intentar tener una idea de como era el joven estudiante, el joven obrero, el joven universitario, el joven oficinista, etc.

Todo ello, como ya he dicho encaminado a conseguir poder tener una idea lo más real posible de la realidad.

De todo esto, el año 1943, nació el "Estudio del Ambiente", principio y origen de todo lo que vino después.

#### 4.2.- Del "Estudio del Ambiente" al primer Cursillo de la historia

Se trataba de escoger y seleccionar lo que constituye el núcleo esencial de lo cristiano, y, con las fichas seleccionadas de lo que iba leyendo y los libros subrayados, disponer del material reunido y ordenarlo de manera atractiva, dinámica y directa para que penetrara en el corazón de los oyentes. A decir verdad no se me ocurría la manera más eficaz de comunicarlo.

Exponer las ideas, citando la gente en un determinado lugar para que me escuchara con atención e interés, me parecía utópico e impensable.

Yo no pertenecía a la A.C., pero frecuentaba sus reuniones, que nunca me gustaron, lo que me llevó a ser muy crítico con las personas que integraban dichas reuniones.

A pesar de ello, después de asistir al Cursillo que luego diré, me dieron el cargo de Presidente del Consejo Diocesano de los Jóvenes.

No obstante sucedió una cosa que me hizo pensar. Mi citado "Estudio del Ambiente" había trascendido a cierto número de personas y, por esta razón, fui invitado por el Rector del Seminario Diocesano, Don José Rosell Santomá, a exponerlo a los seminaristas. Allí fui el día 8 de Diciembre del año 1945. Fue la primera vez que hablé yo en público, y a decir verdad, fue algo que causó cierto impacto en aquel auditorio.

En aquel entonces la Rama de los Jóvenes de A.C. estaba toda polarizada y entregada en preparar la Peregrinación a Santiago de Compostela. El Presidente Nacional, Manuel Aparici, había lanzado la idea de reunir en Santiago 100.000 jóvenes que vivieran en gracia de Dios. Y los Dirigentes del Consejo Superior, secundando su idea, dedicaban sus vacaciones de Navidad y Pascua para recorrer los Consejos Diocesanos de España, con el fin de entusiasmar a los jóvenes para la gran cita de Compostela. Y lo hacían dando unos cursillos a los que daban el nombre de Cursillos de Adelantados de Peregrinos, buscando candidatos en los centros parroquiales y en los Consejos Diocesanos. En estos cursillos, que duraban una semana, se explicaba: "Juventud de Acción Católica", "Vida Cristiana", "La Gracia", "Organización", "Hispanidad", etc.

El que era en aquel entonces Presidente Diocesano de los



8H3814571

7

09/2007

Jóvenes de A.C. de Mallorca me invitaron al primero de estos cursillos, pero yo no quise ir, no me hacía ningún plan y puse algunas "razonables" excusas para librarme.

Pero asistí al segundo, que se realizó en la Semana Santa de 1943. Me gustó el clima de compañerismo que allí se respiraba y el ánimo y el talante alegre con que se exponían las lecciones o conferencias.

Al cursillo de Jefes de Peregrinos que vino después, fui de dirigente y me dijeron que añadiera la explicación del rollo "Estudio del Ambiente".

De estos cursillos aprendí mucho y sobre todo descubrí la solución de lo que desde siempre me había preocupado, que era el cómo conseguir explicar las ideas que quería contagiar a los demás para darlas a conocer con alguna posibilidad de eficacia, y me di cuenta que lo que desde siempre había sido mi preocupación dominante se solucionaba tratando de reunir a la gente en régimen cerrado y aislado y que ésta era la mejor manera de lograr conseguir lo que yo buscaba.

Allí aprendí que debía reunirse la gente por grupos, hacer periódicos murales, lograr que intervinieran los más posibles. Todo esto lo descubrí en aquellos cursillos.

Lo que no me gustaba era que duraran una semana, pues pensé que en ese plan se podía conseguir tan sólo un auditorio muy limitado: los estudiantes en Navidad, Pascua y verano o los que estuvieran dispuestos a vivir esta experiencia empleando unos días de sus vacaciones

Así las cosas, después de mucho rezar y buscar quien rezara, pensar, planear, estructurar, reunir y seleccionar una vez más el material acumulado en fichas, en notas y en libros subrayados, reunimos unos cuantos candidatos y nos atrevimos a planear un "nuevo" cursillo con José Ferragut, que

había sido Presidente Diocesano, con Jaime Riutord y este cristiano que escribe y suscribe este relato, al que se le designó como Rector.

Éste fue el primer Cursillo y, si bien le llamamos de Jefes de Peregrinos, porque no nos hubieran dejado celebrarlo con otro nombre, no se parecía en nada a los que se habían dado en Mallorca con este nombre.

Esto sucedía el año 1944. Había que buscar un local apropiado. Para ello acudimos al entonces párroco de Santanyi, Don Pedro Sureda, amigo de todos nosotros, porque nos había dado unos Ejercicios Espirituales. Él nos indicó que había una señora que se llamaba Granells, que tenía un chalet en Cala Figuera y que repetidas veces lo había puesto a la disposición de la Parroquia. Allí iban, con cierta frecuencia, catequistas y seminaristas a pasar unos días de vacaciones. Total que nos solucionó el asunto del local. Faltaba la manera de reunir lo necesario para poder alimentar a aquella gente. El Centro de A.C. de Felanitx y sobre todo su Presidente Francisco Adrover, nos buscó algunos candidatos, nos facilitó un cocinero y hasta un carro para transportar los víveres. Uno trajo un pan, otro una sobrasada, arroz, una gallina, etc... Nos acomodamos como pudimos, durmiendo los dirigentes en el suelo. No había luz eléctrica y teníamos que usar un "Petromax", luz que usan los pescadores para deslumbrar a los peces. Así las cosas, confiando en las oraciones de muchos y la colaboración de unos pocos, nos lanzamos a la aventura de hacer un cursillo por nuestra cuenta. Le dimos el nombre de Cursillo de Jefes de Peregrinos, pero en realidad, aunque hablamos de Santiago, porque de Santiago se tenía que hablar, era un cursillo distinto de los demás. Habíamos pensado una estructura diferente. Lo que nos preocupaba era exponer las





8H3814570

9

09/2007

ideas que con tanto interés habíamos seleccionado de manera concreta, afilada, afinada y directa. Todo ello con el propósito de contagiar el ideal de Cristo en un ambiente cálido, sincero, agradable y festivo, salpicando los rollos de anécdotas que cuidadosamente habíamos recopilado.

Necesitábamos un Sacerdote para que nos explicara los rollos místicos y que cuidara de la dirección espiritual del Cursillo. Repetidas veces Don Juan Juliá, Sacerdote Castrense, nos había dado algunas conferencias sobre la Acción Católica y a él acudimos explicándole nuestro plan. Él aceptó. No teníamos más que los esquemas de los Cursillos para Jefes de Peregrinos, por lo que hacían referencia al cometido de Sacerdote y se lo dimos. Tuvo que improvisar sobre la marcha y no pudo asistir a ninguna reunión preliminar.

Con mucha fe en Dios, las oraciones de muchos y el sacrificio de unos cuantos nos lanzamos a la aventura.

El resultado fue el prometido por Cristo a los que, creyendo en sus promesas, realizan lo que El enseñó con ardiente fe, esperándolo todo de El, en un ambiente de fraterna y sincera caridad.

Sabíamos, y gracias a Dios nunca lo hemos olvidado, a lo que íbamos y lo que queríamos conseguir. Teníamos claro lo que gracias a Dios nunca se nos ha oscurecido: que el Evangelio es verdad y que, realizado en la vida y metido en el corazón y en la inteligencia de cada persona que cree en Cristo y se abre de verdad a su Verdad, correspondiendo a su gracia, tiene una potencia arrolladora capaz de entusiasmar a los más remisos.

En Cursillos se trata de presentar la Verdad de Cristo escueta, acentuando lo más importante que es su Resurrección, el descubrir que nos ama a cada uno en particular y personalmente

y que está presente cuando dos o más se reúnen en su Nombre.

#### 5. – Reunión de Grupo y Ultreya, garantía de perseverancia en el amor de Cristo y a los hermanos

Estas verdades hechas convicción personal y llevadas a la vida, esto es momentalizándolas, tratando de meterlas en el vivir de cada momento, dan sentido a la vida y con ello optimismo y alegría de vivir.

Esto es lo que los Cursillos de Cristiandad quieren conseguir y lo que por las oraciones de muchos y la colaboración entusiasta de algunos han ido consiguiendo desde entonces, siempre que se ha confiado en Cristo.

Donde se han dado cursillos con este propósito y esta motivación la Iglesia Diocesana ha podido contar con unos seglares que, si se cuida su crecimiento en la fe, mediante los medios adecuados, están dispuestos a vivir en el amor de Cristo en el mismo lugar donde Dios los ha plantado, que es sin duda ninguna donde pueden dar mayor fruto.

Cuando se les desubica y se les carga con obligaciones colaterales, el entusiasmo decrece y puede ser que hasta termine apagándose.

Para ir logrando que esto no suceda, el Señor nos inspiró la Reunión de Grupo y la asistencia a la Ultreya. Vimos que la persona tiene dos polos, uno personal y otro social. Del personal cuida la Reunión de Grupo y el social se va consiguiendo asistiendo a la Ultreya.

El Cursillo de Cristiandad persigue una sola finalidad: que el Espíritu del Señor se encuentre en Cristo con la libertad de la persona humana y que ésta, al descubrir que es amada por



09/2007



8H3814569

11

Dios, cambie de horizonte y de perspectiva. Dios se ha dado cuenta de que Dios le tiene en cuenta.

Cuando esto sucede normalmente se produce un proceso personal de conversión, lo que exige de los dirigentes – sacerdotes y seglares – un cuidado personalizado, atento y detallista, seguido y conseguido por medio de la amistad, sin presiones paternalistas, ni ayudas no solicitadas, que no hacen más que demostrar que se ignora que en los bautizados, conscientes de su bautismo, actúa sin cesar la gracia de Dios.

Gracias a Dios hemos sabido y comprobado que la libertad humana siempre se dirige a lo que percibe como un bien, pero que no siempre acierta. Eso quiere decir que no soy tan ingenuo que piense que los Cursillos de Cristiandad son una panacea mágica que no puede fallar y que todo lo arregla. La libertad del hombre es un misterio incomprensible y no pocas veces el hombre ante lo inmediato se olvida de lo verdadero. San Pablo ya dice en la Epístola a los Romanos cap. 7, ver. 15 y 16 "pues lo que yo quiero, eso no lo ejecuto y en cambio lo que no debo eso hago".

#### 5 – 1 Fidelidad al método: precursillo, cursillo y postcursillo

Todo esto supuesto, voy a pormenorizar en escrito aparte, paso por paso, lo que es y en qué consiste el Cursillo de Cristiandad (Anexos).

Siguiendo el itinerario contenido en los Anexos, hemos hecho lo posible para dar a los nuevos cursillistas una visión real, viva y atractiva del Cristo vivo del Evangelio que, una vez resucitado, renueva todas las cosas y que, por su gracia vivida concientemente, nos hace hombres nuevos pertrechados para

vivir en el mundo valorando lo que Él valora.

Conectado con la fuerza divina que obra en los sacramentos, el cursillista va descubriendo que si él va aportando su ilusión, su entrega y su espíritu de caridad, viviendo en gracia, va comprobando que, salvando todos los avatares y aventuras del vivir, lo más importante es la vida, el hecho de vivir, lo que le impulsa a vivir agradecido, saboreando que la vida es bonita, que la gente es importante y que vale la pena vivir.

Para que la gente crea que la vida, creyendo en Dios, esperando en Él y amando lo que Él dice, es posible, agradable y gratuita, aunque no sin esfuerzo, fueron rezados, pensados y estructurados los Cursillos de Cristiandad.

La persona que ha vivido el cursillo y ha aportado en él lo que en la primera noche le pide el Rector: su ilusión, su entrega y su espíritu de caridad, que es tanto como decir estar en disposición de captar las tres virtudes teologales y se ha abierto a las verdades que en el cursillo se explicitan, sale libre y liberado, cambiando de mentalidad y, como la gracia es creativa, va aplicándola a su escala de valores primero y después, o simultáneamente, a su óptica, a su enfoque y a su perspectiva, en una palabra, a su manera de ver las cosas. Es aquello de ver con ojos nuevos las cosas de siempre.

Ahora bien, a esto, que es tan sencillo y claro y que ha dado tan buenos frutos en tantas personas, cambiando para bien sus vidas, haciéndolas más cristianas y más humanas, se ha pretendido tergiversarlo muchas veces con el deseo de "actualizarlo" y de "ponerlo al día" o bien han tenido la "originalidad" de añadir cosas innecesarias, que no han hecho más que complicar la santa simplicidad de lo pretendido







8H3814568

13

09/2007

## 6.- Sobre patologías de los cursillos

Todo ello me obliga a tener que hablar de las patologías de los Cursillos.

Si comparamos el Movimiento de Cursillos a un árbol, que ha crecido porque la semilla evangélica sembrada en muchos corazones y cultivada con la oración ha dado su fruto, nos alegra, pero así mismo nos duele que en algunos sitios, sin duda con la mejor intención, han tomado el árbol de los cursillos como el árbol de Noel y le han ido colgando luces y muñequitos, (sus genialidades preferidas) y han ido afeando su claro y sencillo perfil.

En algunos lugares, cuyo nombre es mejor no recordar, para ser admitidos a un cursillo es necesario tener estudios superiores, en otros sólo son admitidos sin son católicos practicantes, en otros lugares miran sólo la edad en lugar de fijarse en lo más importante que es su personalidad. Me acuerdo de unos dirigentes que, para probar el aguante de los candidatos, llamaban a medianoche a su habitación, diciendo que se habían equivocado, que cogiera sus pertenencias y se trasladara a otro lugar de la casa para pasar la noche. Pero lo peor era la consecuencia que sacaban de la falta de caridad que supone interrumpir el sueño de una persona a medianoche, y decían: "si protesta no sirve para cursillista". Yo creo que solamente serviría para ser cursillista si les armaba un escándalo por su mala organización.

Hay otras vegetaciones que se dan el último día antes de la clausura: se hace una cena especial a la que se le llama "ágape", otros entregan a cada uno de los nuevos cursillistas un puñado de cartas enviadas por remitentes que él no

conoce, en las que se le da la enhorabuena por haber vivido la experiencia del cursillo. Dichas cartas han sido escritas sugeridas por los dirigentes con el fin de animarles. Naturalmente al recibirlas no puede menos de extrañarse, lo que le distrae hasta el punto de atender más a ellas que a la clausura. En algunos lugares envían dulces a los nuevos cursillistas. En cierta ocasión pude contemplar una habitación llena de tartas y pasteles.

Ha llegado a mis oídos que en algún lugar el Rector se hace servir el desayuno en la cama.

Y como "contrapartida", en otro, al terminar el cursillo, los dirigentes lavan los pies a los nuevos cursillistas.

Volviendo al símil del árbol:

Al Cursillo de Cristiandad podríamos compararlo a un árbol.

El árbol tiene raíces, tronco, ramas, hojas y produce frutos; para crecer y desarrollarse tiene que estar afincado en tierra.

El Cursillo exige estar afincado en la realidad.

Sus raíces son su motivación, las ideas fuerza que impulsan la savia de las inquietudes que suscita su misma vitalidad.

El tronco y sus ramas son su estructura, que está toda orientada a ser vehículo del mensaje evangélico, enfocado especialmente de cara a los alejados.

### 7.- Respecto a los alejados

El conseguir incorporar al Movimiento de Cursillos a los alejados exige siempre, por parte de los dirigentes de la primera hora, una muy resistente capacidad de aguante, caridad, respeto profundo a la persona. Conviene que mediten muy en serio lo de los obreros que fueron a trabajar a la viña y que, a pesar de haber trabajado desde la primera hora, recibieron igual



09/2007



8H3814567

15

salario que los que se incorporaron al trabajo mucho más tarde.

Para convivir con los alejados los cristianos de siempre han de entender por qué dice Cristo que "da más alegría un pecador que se enmienda que noventa y nueve justos que no necesitan enmendarse" (Luc. 15-7). Y hay que saber también sacar la consecuencia que para los cursillistas veteranos tiene la parábola del Hijo Pródigo, pero por lo que se refiere al hermano mayor, que no tiene que enojarse porque el Padre haga una fiesta para celebrar la vuelta del hermano y hasta me atrevería a decir que nuestra actitud tiene que ser el que nos duela que sólo sea un carnero lo que se mate para celebrar su vuelta, y hasta que nos alegrara que en lugar de uno fueran dos.

### 8 - La verdadera autoría de los cursillos

Todas estas sinceridades que siguen y que me creo en el deber de tener que expresar para que todo quede lo más claro posible, no lo hago en plan de querer ser protagonista, pues siempre que se me ha pedido quien era el autor de todo he dicho categóricamente que era el Espíritu Santo, pero cuando se me ha preguntado quién hizo la estructura, quién recopiló las anécdotas, quién hizo los rollos seglares, quién ideó la Reunión de Grupo y la Ultreya, para no mentir, he tenido que decir que era yo.

A punto de concluir este relato, me doy cuenta que, sin darme cuenta, he empleado, como siempre, el plural mayestático, lo que induce a pensar que había otros a mi lado que me ayudaban a aportar ideas. Lo que sí pasó es que les iba leyendo lo pensado y ellos lo escuchaban con atención

## 9 - Lo aportado por otros en los inicios

Lo aportado por otros lo recuerdo perfectamente:

Don Sebastián Gayá fue el único que tuvo fe en nosotros, pero, durante la gestación de los cursillos, sus múltiples ocupaciones no le permitieron una dedicación más efectiva que demostró en todo tiempo desear; no obstante, aún así, escribió unos artículos en "Proa" para preparar el ambiente para la Peregrinación a Santiago, a los que les dio el nombre de "Etapas de un Peregrinar". También fue el que escribió la Guía del Peregrino. Cuando sus múltiples ocupaciones se lo permitieron, asistió, como Director Espiritual juntamente con Don Pedro Amorós Bestard, al Cursillo num. XIII, celebrado en Montesión de Porreras del 31 de Agosto al 4 de Septiembre de 1949.

Don Juan Capó, que estudiaba en Roma cuando la gestación del Cursillo, al volver a Mallorca se entusiasmó con la idea que le explicamos. Su presencia en el cursillo de San Honorato, en Enero de 1949, al que le dimos el nombre de nº. 1 oficial, se limitó a dar las dos meditaciones de la primera noche, el día 7, tras lo cual volvió a Palma. Él fue el que dio nervio teológico a los rollos místicos y a las meditaciones y contó en ellos anécdotas, como el maquinista que paró el tren al darse cuenta que la vía estaba cortada, o el invitar a cada uno a recordar la película de su vida.

Si mal no recuerdo, también fue el que incorporó la anécdota de La Esquiadora, que la recordaba de unos Ejercicios Espirituales que dio en Mallorca Don Ángel Suquía, que bastante tiempo después fue nombrado Cardenal.





8H3814566

17

09/2007

Don Miguel Fernández, en la sombra, iba contando nota de todo, lo que le permitió poder escribir, juntamente conmigo, "El Como y el Porqué".

Juan Mir Marcó, que fue miembro del Consejo Diocesano de los Jóvenes, escribió el rollo de Ideal tal como se da ahora, ya que en el principio se titulaba Ideal de los Jóvenes de A. C.

Tengo que mencionar también, porque su influencia ha sido grande, es a Guillermo Estarellas. Él fue quien aportó la canción "De Colores". Se buscaba para cantar precisamente algo que no fuera pío, por no asustar a los alejados y con el "De Colores", canción sacada del folklore, se cumplió rotundamente el objetivo. El "De Colores" con el tiempo ha llegado a ser el himno y el santo y seña de los cursillistas de todo el mundo

Todos estos ayudaron a completar y redondear lo que ahora son los Cursillos.

También quiero hacer constar, como queda demostrado, que la idea primigenia fue seglar. Siempre me llamó la atención que todas las iniciativas para hacer fermentar el Evangelio en el corazón de las personas, era obra de gente consagrada, sacerdotes, religiosos, religiosas, hermanos legos, etc.

No para mí, sino para mayor gloria de la Iglesia, creo que esta nota merece destacarse.

Cuando llegó el Dr. Hervás a Mallorca fuimos a saludarle. Una normal visita al nuevo Obispo del Consejo Diocesano de los Jóvenes de A.C. del cual era yo en aquel entonces presidente. El Obispo nos recibió juntamente con toda la A.C. en pleno y nos habló de sus planes pastorales. Yo le interrumpí diciéndole que

en Mallorca teníamos un procedimiento para acercar a la juventud, que era lo que en el tiempo se llamaría el Movimiento de Cursillos de Cristiandad. Tanta era mi impaciencia que empecé a tomar la palabra con tanta vehemencia que el Obispo me dijo: "¿Te quieres callar?", después añadió, "hoy la audiencia es para toda la A.C. señalaremos un día para sentarnos despacio y poder hablar".

Cuando algunos días después hablamos con él, se entusiasmó tanto que nos dijo que estaba dispuesto a celebrar por nosotros una Misa semanal en la misma casa episcopal y nos haría una meditación antes. Con él convinimos que la hora mejor, para poder después ir al trabajo, era las 7 de la mañana. Así lo acordamos y así lo hicimos. La invitación era a todos los jóvenes de Palma y nosotros, los jóvenes de A.C., éramos los que invitábamos en nombre del Obispo. Después de la Misa teníamos una pequeña tertulia y, cuando había habido cursillos, le presentábamos a los nuevos cursillistas.

Cuando el Dr. Hervás pasó de la Diócesis de Mallorca a la de Ciudad Real, le entregué toda la documentación que yo tenía sobre cursillos. Él, con un grupo de sacerdotes, lo estudió atentamente.

Sin duda ninguna a él se le debe el que los cursillos fueran aceptados por la Iglesia. Él escribió una pastoral sobre ellos titulada "Los Cursillos de Cristiandad, Instrumento de Renovación Cristiana", que siempre será la Carta Magna de los Cursillos de Cristiandad. Él ha sido el que consiguió que los Cursillos de Cristiandad entraran por la puerta grande de la Iglesia.



09/2007

10.- Recapitulando

Si los cursillos han de ser fieles al motivo por el que fueron pensados, rezados y agradecidos, no han de bajar la diana y han de servir para dar a los que asistan a ellos una vivencia lo más viva, sencilla, simple, clara y auténtica del Cristo del Evangelio que, con su resurrección, se hace por su gracia vivo, normal y cercano en cada uno.

Esto requiere y precisa que haya un encuentro de cada persona con Cristo.

Evidentemente el mal del mundo es el mal de la persona humana, que lo que más necesita es encontrarse consigo misma para después poder estar en disposición de captar con alegría, y hasta con perplejidad, la invitación que le hace Cristo para que, en contacto con ÉL por la gracia, pueda entender que esta misma gracia le concientiza del gozo que supone contagiarla a los demás.

Los cursillos, por su misma naturaleza, han de ir al fondo de la persona, a lo más interior e íntimo de sí misma, no a sus circunstancias concretas que le envuelven, si es casado, soltero, practicante o indiferente etc.. No tiene que haber nada que le desvíe de la diana a que se debe apuntar. El encuentro tiene que ser con Cristo y la persona, cara a cara, de tú a tú y a eso tiene que ir enfocado todo la existencia insoslayable de un magnetismo de género o la presencia condicionante de algún testigo cualificado por relación profesional, familiar o de pareja, lo imposibilita. La reacción tiene que ser personal, radical y auténtica. No tiene que haber nada que impida o dificulte esta radicalidad, perplejidad y entusiasmo, que causa en la persona el

CREER de verdad y en serio que Cristo le ama. Como en el cursillo se descubre una nueva dimensión mucho más profunda que la fe normal, no es la misma cuando la persona es observada por otra que está pendiente de su reacción. Por esta razón los cursillos no deben ser mixtos, así como tampoco no es de ninguna manera conveniente que vayan a un mismo cursillo juntos padre e hijo, madre e hija o dos hermanos o hermanas, o Jefes y subordinados o un matrimonio. Si van mujeres y hombres juntos, ninguno se porta como se portaría si fueran por separado. Cristo busca a la persona, no a lo que le envuelve.

El cursillo no da por supuesto ningún supuesto.

La persona que quiere ser de verdad cristiana, se da cuenta de la distancia que hay que recorrer para serlo de verdad, distancia que hay que intentar acortar en cada instante de su vivir, sabiendo que Cristo nos tiene en cuenta y que cada acontecimiento que sucede al cristiano, que ha despertado a las posibilidades de querer serlo de verdad, su vivir en cristiano consciente le propicia saber dar gracias por cada suceso agradable que le acontece en su vivir y saber ofrecerle los tragos amargos, que hasta a veces amargamos más, por ignorar que lo que con ellos Cristo quiere es templarnos... y hacernos más cristianos.

En el cursillo, si se hace como se debe, al final todo el mundo es veraz,

Lástima que después se creyeron omnipotentes los del OMCC y cambiaron el nombre de algunos rollos y el orden de los mismos; modificaron "Ideas Fundamentales" que, en su primera edición, cumplieron su finalidad: Que se conociera el por





09/2007 qué y el para qué de los cursillos, su mentalidad, su estrategia, etc. todo elaborado por personas que conocían y amaban el Movimiento y no tenían la obsesión de querer mandar sino de servir.

Pero después un grupo reducido, en el que no había ningún integrante que hubiera estado presente en su gestación, empezaron a modificar, codificar y enumerar las Ideas Fundamentales, a "actualizarlas", a clericalizarlas y, creo suponer que con buena intención, inventaron el apartado -el 86- donde se cuenta una historia imaginaria en rosa, algo así como un cuento de hadas, para explicar el "nacimiento" de los Cursillos. Y, como si esto no bastara, cambiando los rollos, desmedularon la idea intencional del Movimiento, porque se olvidaron de que su óptica tenía que ser enfocada pensando en los alejados. Prueba palpable de ello es que introdujeron el rollo Fe y el de Iglesia, cambiando el de Piedad por Santidad, el de Estudio por Formación y el de Estudio del Ambiente por el de Fermentación Cristiana de los Ambientes. El tener la idea de meter un rollo llamado Fe y otro llamado Iglesia no encaja de ninguna manera con la auténtica mentalidad de cursillos, que siempre ha tenido como objetivo preferente, aunque no exclusivo, el acercamiento de los alejados, sin tener en cuenta que la Fe no puede colgarse como un collar, sino que nace por gracia de Dios y, como reacción, en el corazón de la persona que admite y cree que Dios se ama.

A la Fe y a la Iglesia llega el alejado en el cursillo por impregnación, la vive por el ambiente que allí se respira y al descubrirla, valora su bautismo y desde él todo lo demás.

El Cursillo no pretende que los mejores sean cristianos, ni que los



cristianos sean mejores, sino que los cristianos sean cristianos.  
Que se vayan encontrando a sí mismos como personas libres y liberadas por Cristo.

Que comprendan su dignidad y su grandeza por el hecho de estar bautizados.

Que entiendan que ser cristianos conscientes es convertirse en cada momento.

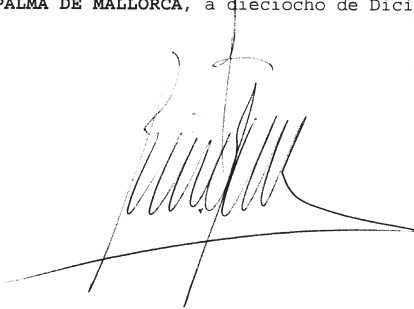
Y todo, para que vayan descubriendo, desde el preciso lugar donde Dios les ha plantado, que Dios en Cristo les ama.

En realidad, de verdad, para el cristiano de verdad, existe tan sólo un problema, que es aceptar, sin morir de alegría, la grandeza de ser tanto.



Eduardo Bonnín

YO, GONZALO LOPEZ-FANDO RAYNAUD, Notario del Ilustre Colegio Notarial de Baleares, LEGITIMO la firma de Don EDUARDO BONNIN AGUILLO, por ser al parecer igual a la que usa habitualmente. Me exhibe el Documento de Identidad Español número 41.122.531-A.-  
EN PALMA DE MALLORCA, a dieciocho de Diciembre de 2.007.-



ES CO-

0,20



ELLO DE  
ACIONES  
ACIONE

NHIL PRIUS FID

A26729536

8H3814563

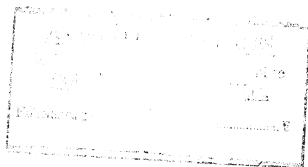
1

09/2007

**PIA INTEGR**A que concuerda fielmente con su original y la expido para Don Eduardo Bonnín Aguiló, en catorce (14) folios de papel timbrado exclusivo para documentos notariales, serie 8H, números 3814576 y los trece siguientes en orden correlativo inverso, el mismo día de su otorgamiento, Doy fe.-



A handwritten signature in black ink, appearing to read "Eduardo Bonnín Aguiló". The signature is written over a horizontal line.







**Eduardo Bonnín (1917-2008)** nació en Palma de Mallorca el 4 de mayo de 1917. Creció en una familia y ambiente cristianos transmitiéndole el entusiasmo por la lectura. A los 18 años se incorporó al servicio militar a causa del inicio de la Guerra Civil. Allí conoció a muchos jóvenes que despertaron en él el deseo de llevar el la Buena Nueva a los alejados. Su pensamiento está marcado por tres pilares básicos: el amor de Dios, la amistad y la persona. Autor del movimiento Cursillos de Cristiandad extendido a todos los continentes.



*Eduardo Bonnín Aguiló*

**Mi testamento espiritual** A través de estas páginas se descubre el Carisma Fundacional del Movimiento de Cursillos de Cristiandad. Línea a línea se va contemplando el recorrido del “agua viva” de ese Carisma. Después de 67 años el agua sigue transparente y viva por auténtica y veraz. Es un carisma que anima a las personas a encontrarse con Cristo en la normalidad de su vida sin abandonar el lugar donde el Señor le ha situado descubriendo a Cristo vivo, normal y cercano, en sí mismo y en las personas de su entorno. En este testamento se explicitan las ideas fuerza de la Esencia, Finalidad, y Mentalidad de Cursillos de Cristiandad destacando que su método es la amistad.

Esta es la publicación póstuma del testamento espiritual del autor, que quiso transmitir los hechos y sus motivaciones desde los inicios del Movimiento de Cursillos de Cristiandad con vocación de permanencia. Quiso también transmitirla mediante documento notarial para que no cupiera duda alguna sobre su origen y autenticidad.

CIF: G57019986  
c/ Mateo Enrique Lladó, 3, 1º A  
E-07002 Palma de Mallorca  
Balears-España  
[www.febea.info](http://www.febea.info)

